

PRÓLOGO

Para hacer cristología con solvencia hoy en día, uno de sus requisitos indispensables consiste en un buen conocimiento de la historia del dogma cristológico, en particular del contenido, el significado y el alcance del Concilio de Calcedonia y de su fórmula dogmática. Evidentemente, esto no es todo, pues también se necesita una formación exegética solvente, un buen conocimiento de la teología contemporánea, de la sensibilidad cultural y filosófica actual, así como de los retos pastorales de la Iglesia a la que se sirve mediante el trabajo teológico. En la presente tesis doctoral se acomete con empeño la primera de las tareas enunciadas. Esta opción por un tema «duro» ya dota de gran valor a la investigación, pues afronta la problemática decisiva de la fe cristológica, sin irse por las ramas ni demorarse en tareas o cuestiones más secundarias, aunque a veces más demandadas por el público, que busca soluciones rápidas para la catequesis semanal. Así, pues, estamos ante una investigación decididamente teológica, que vertebra el conocimiento contextualizado de la fórmula dogmática del concilio calcedonense y lee su contenido en diálogo con una parte significativa de la teología contemporánea.

Si hacerse con el significado y el alcance de la fórmula cristológica del calcedonense es tarea ineludible para hoy, lo ha venido siendo desde hace muchos siglos. Un modo adecuado de calibrar el peso de la fórmula del calcedonense consiste en medir la fórmula con lecturas significativas de la misma a lo largo de la historia. En este caso, el autor de la presente monografía nos ayuda a recorrer teológicamente un tramo de la recepción de Calcedonia especialmente significativo para nosotros hoy: la segunda mitad del siglo XX. Para adentrarnos con buen pie en esta tarea, el autor enmarca la lectura y la recepción de la fórmula calcedonense en la estela de la renovación de la cristología propiciada por dos grandes autores protestantes: Friedrich Schleiermacher y Karl Barth. A continuación la tesis se detiene en tres hitos significativos del quehacer cristológico en el siglo XX: Karl Rahner, Bernard Sesboué y los documentos de la Comisión Teológica Internacional. Al hilo de estos autores, y de otros muchos que

se traen oportunamente a colación, se produce un auténtico diálogo teológico en torno a las claves hermenéuticas, los contenidos esenciales y la impostación teológica que una auténtica recepción de la fórmula pide hoy en día para elaborar una sana cristología a la altura de nuestro tiempo. Esto implica la conjunción del conocimiento situado de la fórmula, tanto en su época, con sus antecedentes inmediatos (Nicea, Constantinopla I y Éfeso), como con su difícil y tortuosa recepción (Constantinopla II y III), puesto en correlación y diálogo crítico con la sensibilidad cristológica y los problemas propios del siglo XX.

En este auténtico ejercicio teológico el Dr. José Antonio Sánchez Ortiz nos invita a asistir a un interesante diálogo teológico a muchas bandas. Por una parte, se analiza meticulosamente y se desgrana el contenido de la fórmula dogmática de Calcedonia a lo largo de la investigación y, de modo magistral y condensado, en los anexos finales. Por otra parte, se entabla un debate con los diferentes acentos y temas nucleares de la cristología contemporánea, entre los que se encuentran los siguientes: 1) el alcance de la normatividad de la fórmula y del dogma cristológico; 2) el sentido de la verdadera fidelidad más allá de la reiteración literalista del contenido de la fórmula; 3) el papel decisivo del horizonte de lectura o la clave hermenéutica como elemento crucial en la asimilación diferenciada para cada época y para una comprensión adecuada de la fórmula; 4) el puesto de lo narrativo en la cristología y el valor de los misterios de la vida de Cristo; 5) la conjugación de lo histórico y lo ontológico en la comprensión del misterio de Jesucristo; 6) el valor del momento de la afirmación de la dualidad de las naturalezas, verdadero Dios y verdadero hombre, en la unidad de la persona: Jesús de Nazaret, el Verbo de Dios; 7) la trabazón adecuada de lo soteriológico, ontológico e histórico; 8) la radicación trinitaria de la cristología; 9) la significación antropológica de la cristología. Se trata, en definitiva, de teologar en torno al inexhaustible misterio de la Encarnación.

Termino animando al lector a adentrarse en esta recia aventura teológica y al autor a salir de la zona de comodidad en la que se refiere lo que otros han pensado, para ofrecer un ensayo más personal sobre alguna de las cuestiones que ha meditado en diálogo con la Tradición y con una parte granada de la cristología contemporánea.

Gabino URÍBARRI BILBAO, SJ

SIGLAS

AAS	<i>Acta Apostolica</i>
ACan	<i>L'année canonique</i>
ACC	R. PRINCE - M. DON: <i>Volume 1 - by Richard Prince</i> Press, Liverpool
ACO	<i>Acta Conciliorum</i> 1914ss.
AI	<i>Apuntes Ignacia</i>
AnTh	<i>Annales Theologiques</i> <i>teneo Romano a</i>
ASS	<i>Acta Sanctae Synodi</i>
Aug.	<i>Agustinianum</i> , F.
BLEe	<i>Bulletin de littérature</i>
Burg.	<i>Burgense. Calle</i>
Car.	<i>Carthaginensia</i> . 1985ss.
CChr.SL	<i>Corpus Christianum</i> 1954ss.
CDF	Congregación para el culto divino
COD	<i>Conciliorum Oecumenicorum</i> Religiose), EDB
Communio	<i>Communio. Concilium</i> . logia, Sevilla 19
Conc	<i>Concilium: revista</i> 1965ss.
Contacts	<i>Contactus. Revue</i> Paris 1949ss.
CPG	<i>Clavis Patrum</i> (Turnhout 1980.
CrOg	<i>Credere oggi. 1</i> teologico, Padov